

# FER

(POR EL LUMINOSO SENDERO DE MARIATEGUI)

AÑO II ORGANO DEL COMITE NACIONAL - OCTUBRE 75 N°2



RETOMEMOS A  
MARIATEGUI

## REVOLUCION Y CONTRARREVOLUCION EN LA ACTUAL SITUACION POLITICA

### 1.- ANTECEDENTES Y DESARROLLO DE LA ACCION FASCISTA

Desde el '68 se ha puesto en práctica en nuestro país un programa contrarrevolucionario. Surge un régimen fascista que cumple funciones de golpe preventivo y plan piloto del imperialismo y la reacción nativa.

Una visión marxista es la que nos permite una visión correcta del régimen actual. Lenin enseña que "lo más importante para abordar un problema científicamente es no olvidar el nexo histórico fundamental, analizar cada problema desde el punto de vista de cómo surgió en la historia el fenómeno dado y cuáles fueron las principales etapas de su desarrollo y, desde el punto de vista de su desarrollo, examinar en qué se ha convertido hoy".

La situación política concretada el '68 no es un hecho local, temporal, transitorio. Es un hecho histórico que se ha ido incubando paulatinamente en la aguda pugna de Revolución y Contrarrevolución, de acuerdo al proceso económico del país en el marco internacional. El régimen actual no se puede entender desligado del derrotero de la burguesía en nuestro país y particularmente de la década del '60, el ascenso de las luchas de las masas populares y los problemas que éste plantea a las clases explotadoras.

Conforme señala Mariátegui, a mediados del siglo pasado se formó en el Perú, en base a las utilidades del guano y el salitre, "una burguesía confundida y enlazada en su origen y estructura con la aristocracia, formada principalmente por los sucesores de los encomenderos y terratenientes de la colonia". Esta burguesía -cuyo antecedente es la embrionaria clase burguesa del proceso de la Independencia- surgió sujeta a los intereses extranjeros; tras la guerra con Chile y con la caída del algodón y el azúcar no logra asegurarse y decae.

Desde el último lustro del siglo pasado y los primeros del presente, a medida que Inglaterra es desplazada gradualmente por EE.UU. en el dominio hegemónico del país, se introducen modalidades organizativas del imperialismo en los diferentes planes de la vida nacional. Así la burguesía mercantil o compradora formada recibe un nuevo impulso. Y se forma el capitalismo burocrático en el país; capitalismo que el imperialismo desarrolla en los países atrasados, capitalismo dependiente del imperialismo, monopolista por tanto, estrechamente ligado a la feudalidad y que cuenta con el impulso del Estado. En los años 20, afirma Mariátegui, esta burguesía mercantil, intermediaria del imperialismo, se convierte en el eje de nuestra economía, y de nuestra política en consecuencia.

A partir de la década del 50 el capitalismo burocrático se viene desarrollando con la particularidad de la participación cada vez más importante y central del Estado en la Economía. Y la burguesía compradora se va desarrollando bajo el ala del Estado como burguesía burocrática. Continúa de esta forma el fortalecimiento de la burguesía formada el siglo pasado; y hay una renovación de ésta en torno a la creciente intervención Estatal, por ende los elementos desgastados van quedando atrás.

Es esta misma clase la que conduce el actual proceso contrarrevolucionario, alianza con los terratenientes y en función de los intereses del imperialismo. Es esta misma clase, convertida en burguesía burocrática, la que tras las intensas y extensas luchas de la década del '60, hoy lleva adelante la corporativización de nuestra sociedad nutrida por la ideología fascista.

Como en América Latina en general, los años 60 significan un gran avance para la Revolución en nuestra patria. Mientras que nuestra economía se encontraba gravemente entorpecida, el Perú vivió una situación de ascendente convulsión popular y "peligro comunista". Son hitos de este proceso el ascenso y desarrollo de las luchas de los menores, principalmente campesinas; las acciones guerrilleras; el desenmascaramiento del revolucionarismo y el consiguiente fortalecimiento del PCP, que retorna al camino de Marxismo.

El imperialismo y la reacción nativos no se resignan a su inevitable bancarrota. La Revolución empujada la centro-revolución. El neocolonialismo -la vieja y caduca política global bajo hombres fascistas- expresa la desesperada intención del imperio de frustrar la Revolución Democrática Nacional y de fortalecer para ello a sus luchas mediante la Reorganización del Capitalismo burocrático. El fortalecimiento de Capitalismo burocrático no es otra cosa que fortalecimiento de la opresión imperialista y desarrollo de la política de que "los nativos combatan a los nativos El neocolonialismo implica la preparación de los ejércitos de los países como el nativos para que lleva adelante los planes preventivos; no es casualidad que los nuevos regímenes colombianos "antimperialistas" a ultranza estén dirigidos por novisimos reluctos "revolucionarios", con "profundos conocimientos de economía y política", y que eran justamente quienes comandaron las acciones antiguerrilleras.

En cuanto a esta estrategia, el programa de la "Alianza para el progreso" plaza la reestructuración de las sociedades latinoamericanas. Este es un hito muy importante para comprender la actual situación del país. La Carta de Punta del Este plantea ya "programa nacional de desarrollo económico y social, amplios y bien concebidos, encaminados a lograr un crecimiento autosuficiente", y señalaba lineamientos para lo industrial, agrario y educacional. "Acelerar el proceso de una industrialización nacional para completar la productividad global de la economía... de este proceso de industrialización se presta atención especial al establecimiento y desarrollo de las industrias productoras de bienes de capital". "Impulsar dentro de las particularidades de cada país, programa de reforma agraria integral orientada a la efectiva transformación de las estructuras e injustos sistemas de tenencia de la tierra, con miras a sustituir el régimen de latifundio y minifundio por un sistema justo de propiedad... y establecer cooperativas y asociaciones campesinas y programas de desarrollo comunal". "Aumentar la capacidad para la investigación para y aplicada que requieren las sociedades en rápido desarrollo".

Algunas palabras del imperialismo:

Nos el programa de la "Alianza para el Progreso" no pudo ser llevado adelante exitosamente. Regímenes demoliberales como el de Belandier en el Perú fueron incapaces de actuar los planes, de impulsar el capitalismo burocrático y contener la lucha de las masas. El Sistema de la "democracia representativa", del parlamentarismo, mostró su falencia en toda América Latina a la vez que el pueblo acrecentaba que luchas y maduraban las condiciones subjetivas necesarias para la revolución. En nuestro país fue notorio un ascenso de la situación revolucionaria en los años 60. El fracaso del régimen demoliberal, el desprestigio y la incapacidad del parlamentarismo, hacían peligrar el sistema de explotación. Acosado por las masas populares y apuntado en el desarrollo del capitalismo burocrático, el Estado peruano requería ser remodelado corporativamente y por eso el aprobacionismo debía ser relevado

En esas circunstancias surgió la Junta Militar Fascista tras un golpe institucional de las Fuerzas Armadas. ¿Por qué este régimen, cúal es su razón? Una muy clara y concreta: sólo un régimen militar fascista podía llevar adelante la reestructuración social que las clases dominantes necesitan. El proceso social, político y económico de la década del 60, que exigía profundizar el desarrollo del capitalismo burocrático.

burocrático, requería que las Fuerzas Armadas tomaran el Poder directamente y emprendieran con mano de hierro las tareas perentorias que un régimen demoliberal y civil era incapaz de cumplir. Así, una necesidad opresora y un plan largo y pacientemente preparado trajo al actual régimen fascista. Este plan preventivo, por lo "avanzado" de sus métodos, representa un modelo piloto que en Panamá, por ejemplo, veamos des tarde repetido.

Maritégui analiza magistralmente los antecedentes históricos de la crisis del régimen parlamentario y el encumbramiento del fascismo al Poder a partir de la experiencia italiana. Nos dice que "ante el acrecentamiento y concentración paralelas del capitalismo y el proletariado" el régimen demoliberal entra en crisis; es cuestionado y zarandeado por la acción revolucionaria, de un lado, y por la misma reacción, a la cual el parlamentarismo le resulta ya caduco. Y que en su ofensiva se anticipa el asalto del Poder por el proletariado "el fascismo ha devalorizado el parlamento y el sufragio. El fascismo ha enseñado el camino de la dictadura y de la violencia. Antes, la democracia oponía al bolchevismo sus instituciones características; el parlamento y el sufragio universal. Ahora la burguesía desacredita estas instituciones". Como marxista-leninista, Maritégui comprende que el fascismo es un fenómeno histórico, un proceso contrarrevolucionario caracterizado por la negación del sistema demoliberal, de las libertades y derechos democráticos, de las corporaciones piramidales de corporaciones.

La línea orgánica del fascismo es el Corporativismo. Fascismo y Corporativismo son aspectos inseparables. Ya en el siglo pasado, cuando el proletariado adquirió su independencia política de clase, la burguesía se esforzó en hallar una forma de frustrar la conquista del Poder por el proletariado. Y volviendo los ojos hacia la feudalidad redescubrió las corporaciones, donde los trabajadores son construccionistas a la conciliación de clases. Diversos ideólogos reaccionarios preconizaron desde fines del siglo XIX tal cuestión. Pero es tras la 1ª guerra mundial, cuando surge el fascismo para contener el avance revolucionario y reemplazar el impotente sistema demoliberal en la Europa pública, que cuaja un sistema de opresión y explotación basado en las corporaciones, vertical, policiaco y unipartidario.

Desde Trotsky hasta toda laza de visionarios reformistas, conocen al fascismo como producto de imprevistos desequilibrios sociales específicos y particulares, es no un fenómeno generalmente reproble y aislado. Muchos revolucionaristas comparten la posición de Trotsky sobre el fascismo -sin saberlo quizá- cuando reclaman que "el fascismo se ca cuando han sido harridas las organizaciones populares", que "se ser fascista el actual régimen se trabaja sólo clandestinamente" y otras zarandajas. Se suje suscriba esta afirmación de Togliatti: "la esencia y razón del fascismo consisten en abolir completamente las organizaciones obreras y acceder su reconstrucción".

A 7 años del golpe militar del 68, la realidad palmaria es que en nuestro país se desarrolla un plan -dado a conocer el año pasado como "Plan Inca - al servicio de la burguesía burocrática, los terratenientes y el imperialismo. Que se vienen desarrollando un proceso de corporativización de la sociedad peruana. Que es la ideología fascista la que anima a los actuales gobiernantes. Esta posición, planteada por el PCP desde 1968 y 1969 se confirma más y más por los hechos en tanto que la país brería del régimen y sus servientes no engaña sino a un puñado.

Una sumaria revisión de las medidas fundamentales del régimen echa fácilmente -- por tierra la palabrería demagógica, y demuestra cuán errónea es la prédica de ciertas gentes sobre una supuesta política de "concesiones" de la JAG al pueblo.

La ley agraria no es sino la plasmación del reaccionario camino terrateniente -- que tiene como eje la expropiación indemnizatoria de la tierra. Apunta fundamentalmente a "asquilar" a millones y millones de campesinos organizados en modalidades asociativas sobre la base de la mantención de los latifundios, hoy bajo el control del estado. El 96% de las tierras adjudicadas corresponde a este tipo de empresas asociativas -Sais, Cabs, etc.- donde imperan procedimientos supercentralistas y verticales y donde el trabajo servil sigue subsistiendo. Estamos pues, ante un proceso de concentración de la propiedad agraria, por acción del estado, pues mediante esta ley y el estatuto de Comunidades se agreda la pequeña y mediana propiedad en el campo. Todo este proceso implica la entrega a las voraces fauces del capital burgués crítico de decenas y centenas de miles de campesinos organizados en masa, y el lanzamiento de otro tanto, desocupados y sin tierra, hacia la ciudad.

La ley industrial es otro gran engaño político. Pretende someter a la clase obrera y los trabajadores en general a un gran plan de conciliación de clases y "ahorro forzoso", buscando someterlos a una multiplicada explotación para desarrollar la ansiada acumulación de capital y la industrialización dependiente. La ingerencia estatal en determinados sectores está destinada a complementar la inversión imperialista que pese a recibir toda clase de incentivos no ha afluído como deseaban por la crisis internacional.

Y la ley de educación, la tercera de las "grandes leyes", que no es sino el camino burocrático en lo ideológico, apunta a la inoculación de concepciones reaccionarias en las masas para apartarlas de la revolución, y a formar el material humano necesario para impulsar el capitalismo burocrático. La antecedida, como es sabido, el D.L. 17437, destinado a preparar las condiciones en el frente universitario para la acción contrarrevolucionaria.

Otras medidas registran idénticos propósitos antipopulares e indican que en el país se está profundizando el desarrollo del capitalismo burocrático con una mayor participación del estado. Pruebas de ello tenemos en la conformación de una banca estatal y asociada de gran poder económico, la concentración de las divisas y depósitos del país, la repatriación de depósitos en el extranjero; la comercialización estatal de la pesca de consumo, la harina y el aceite de pescado; la creación de Cofide, como poderoso organismo financiero; la ley de minería; nacionalización de la cerro y marcona, "propiedad social", etc.

Paralelamente a estas medidas se ha desatado desde 1968 una ofensiva antidemocrática ya evidenciada en uno de los puntos centrales del manifiesto del régimen actual: "el restablecimiento del principio de autoridad". Bajo el nombre de "defensa del proceso" el fascismo arremete contra los derechos y conquistas de las masas, desde la persecución y la rebreición e inicia un nuevo capítulo de la vieja política de "encierro, destierro y entierro" para los mejores hijos del pueblo.

Lo cierto es que dentro de la segunda fase de la acción contrarrevolucionaria -- del régimen, de la organización corporativa de la sociedad, se pretende imponer el silenciamiento de toda voz opuesta o disidente con el régimen. El derecho de huelga ha sido restringido con los pliegos habituales, aparte del chantaje, ilegalización, prisión de dirigentes, etc, habituales. El derecho de organización se niega particularmente a obreros y campesinos; el D.L. 19400 es categórica prueba de ello. El derecho de prensa ha sido brutalmente agredido con el "estatuto de libertad de

prensa" que busca destruir la prensa de clase y popular. El derecho de reunión es negado o gravemente entrabado con arbitrarias exigencias. La libertad de expresión es reducida a un vacío enunciado.

En cambio, el régimen fascista monta un gigantesco aparato para difundir sus posiciones y movilizar y organizar a las masas de acuerdo a negros propósitos reaccionarios. Y quien sufraga esto es el propio pueblo. Ahí está SINAMOS, ahí están los organismos propios del fascismo como la CERP, la CNA, la JRP, el IRR, ahí está la prensa corporativizada, ahí está la ley de telecomunicaciones como testimonios saltantes.

Aquí no termina la cuenta. En el prontuario de la contrarrevolución fascista figura un elevado número de mártires populares caídos en la lucha por sus reivindicaciones. El régimen no ha vacilado un instante en responder con bombas y plomo cuantas veces lo ha creído necesario. Pero nuestro pueblo -- que tiene excelente memoria para recordar a sus caídos y para vengarlos ¡sépanlo bien fascistas! -- no se amilana en modo alguno ni arria sus banderas de combate.

Alboreados comentarios sobre la "revolucionaria" acción del régimen, por parte de diversos reaccionarios nativos, burgueses burocráticos, dan cuenta de qué intereses defiende la dictadura fascista. Incluso el Secretario adjunto para asuntos latinoamericanos de EEUU, informaba en 1973 tras su gira por 8 países latinoamericanos que "el vigoroso nacionalismo" que había observado es "en su mayor parte constructivo", y tras deslizar esta significativa frase: "concientemente buscamos bajar nuestra voz y reducir nuestra presencia", expresa lo siguiente: "instamos a la A.L. como un todo a ampliar sus relaciones con el resto del mundo, especialmente con Europa y Japón".

## 2.- NUESTRO PUEBLO MARCHA HACIA LA OPOSICION DEMOCRATICA GENERAL CONTRA EL REGIMEN.

El altisonante fraseario demagógico del régimen no tiene parangón en la historia. Tampoco lo tiene el inmenso aparato publicitario que ha ensamblado. Pero la cruda realidad de opresión y explotación redobladas se encarga de desbaratar toda la farsa mostrando mas bien la real naturaleza del régimen fascista.

Al comienzo del actual proceso, la ofensiva demagógica confundió a vastos sectores, pero esto ha ido quedando atrás. Y la oposición popular ha ido creciendo inconteniblemente. En un primer momento era una oposición aislada a la que el régimen respondió caracándola y asestándole duros golpes. Huanta y Ayacucho, Cobriza, Puno, Cayalti, son sólo algunas muestras de la desarticulada combatividad popular y de la reiterada respuesta asesina de la dictadura fascista. Mas la oposición aislada ha tramontado: a partir de la lucha magisterial, de setiembre de 1973, y los consiguientes sucesos del sur del país, es evidente un giro en la situación política. Así, las masas culminaron no sólo su repliegue -terminado antes de este giro incluso- sino la oposición aislada de sectores del pueblo; y marchan hacia una oposición democrática general contra el régimen y sus servidores.

Lenin señalaba certeramente: "Es necesario saber encontrar en cada momento el eslabón particular al cual hay que aferrarse con todas las fuerzas para sujetar toda la cadena y preparar solidamente el paso al eslabón siguiente". Afirmamos -convencionalmente que a partir de esas luchas se configura una coyuntura política cuya vigencia persiste; que la lucha magisterial y los sucesos del sur posteriores, en 1973, son precisamente uno de los eslabones particulares del que hablaba Lenin. El análisis de este hito tiene pues la mayor importancia.

A todas luces, el régimen montó un plan para aplastar al SUTEP. En concreto análisis de las condiciones concretas indicaba que el paro magisterial debía sus penderse para maniobrar eludiendo la provocación del régimen fascista, más no fue así. En cumplimiento de su plan, el gobierno militar utilizó el paro para desatar una brutal ofensiva contra el SUTEP en medio de la consabida campaña de infundios a través de sus aparatos. Pero a pesar de las centenas de expulsados y encarcelados, el magisterio peruano no hincó la rodilla. Y es más, en Arequipa, Cuzco, Puno, Ayacucho, etc, el pueblo repudió indignado la agresión y salió a las calles a protestar, enarbolando a la par sus propias reivindicaciones. Los obreros en su sur pasaron por encima de las orientaciones reaccionarias de las 4 centrales amarillas y se volcaron al combate. Así fue como en Arequipa surgió el Comité de Defensa del Fuero Sindical pese a la contumaz labor de bomberos cumplida por los revisionistas.

Una vez más, el fascismo respondió masacrando a diestra y siniestra. Y el pueblo mantuvo su lucha sin doblar la cerviz, demostrando cuán inagotable es su potencial revolucionario. El intento fascista de imponer la capitulación general no pudo prosperar. El SUTEP, pese a todas las debilidades de su dirección revolucionaria, no pudo ser barrido. Y en las poblaciones del sur, pasado el estallido y su atenuación, la oposición no es aniquilada; se mantiene latente, dispuesta a manifestarse con mayor potencia aún en nuevas jornadas.

Como nunca antes desde el 68, las clases oprimidas se sienten solidarias y buscan instintivamente la unificación. La demagogia del régimen no surte ya los efectos de los primeros años. El "cerco y aniquilamiento" fascista -exitoso antes de octubre del 73- fracasa. Se inicia así un proceso irreversible hacia la generalización de la oposición popular. Las masas clauden cada vez más a juntarse contra el régimen y sus lacayos.

Las diversas clases, partidos, organizaciones de masas y personas manifiestan su posición con nitidez ante este hito de la lucha de clases. Los caracteres de estas posiciones se mantienen en lo fundamental en la coyuntura, de ahí -la importancia de comprenderlas.

Estas luchas permiten ver la excelente perspectiva de la línea clasista para orientar los combates del pueblo vertebrando la oposición (que ha de coexistir en un tiempo con la ofensiva corporativa). Indican con claridad la acción contrarevolucionaria del régimen, el revisionismo socialcorporativista y la DC. Muestran también los flancos débiles que ocasiona al pueblo el revisionismo; "patria roja", en particular, evidenció su total incapacidad para conducir correctamente las luchas y trató de disimular esto con vacías actitudes "izquierdistas": en un volante estudiantil llegan a plantear prácticamente que se iniciaba la lucha superior de liberación. La acción reaccionaria de los apristas también se dejó sentir aunque en forma secundaria y, por cierto, con la intención de llevar agua a su molino.

Transitamos desde entonces hacia una oposición general del pueblo contra el régimen: éste es el rasgo característico, distintivo, de la actual coyuntura política. Muestras inequívocas de ello tenemos a raudales. La dictadura fascista tiene que enfrentar la tendencia espontánea, orgánica, de las masas a unirse, a ligar su oposición contra el régimen y vertebrarla. ¡Cuánta razón tenía Mariátegui! "Una política reaccionaria causará finalmente la polarización de las izquierdas". Provocará la fusión de todas las fuerzas proletarias".

El paro de la FETIMP el año pasado (más de 15 días en huelga, en torno fundamentalmente a exigencias como la reposición de dirigentes y trabajadores despedidos) es un signo importante. Los sucesos de Andahuaylas expresan el reactivamiento del movimiento campesino en su lucha por "tierra para quien la trabaja" así como la nefasta acción revolucionarista de VR, empeñada en la acción colaboraciónista de "profundizar la Reforma Agraria". La defensa que las masas hicieron de su sindicato contra el asalto de las bandas del MIR en la La Oroya, Siderperú y Marcona (a pesar de la dirección del podrido revisionismo) debe ser aliviada también. Y asimismo la confluencia de diversos organismos sindicales en el CDSU, un paso en la centralización del movimiento obrero.

En esta coyuntura la perspectiva no es, como el régimen quisiera, de fácil implantación del corporativismo. Es de marcha hacia la generalización de la oposición popular, a través de la lucha democrática, hacia la futura Resistencia -lucha con armas en la mano- contra el fascismo.

Los sucesos del 5 de febrero ratifican la vigencia de esta coyuntura en vez de vaciarla como algunos afirman. Para ocultar el verdadero significado de tales sucesos, el régimen ha desarrollado una gigantesca labor de distorsión ayudado por sus soportes e incluso por diversas variantes revolucionaristas. Deber revolucionario es desenmascarar esta vil campaña mediante la cual se trata de ocultar la bárbara masacre perpetrada y se difunde la especie de que fue "una escalada de los lumpen y una conjura del APRA, la CIA y la ultrazquierda".

Lo cierto es que el 5 de febrero se produjo en Lima una explosión de descontento popular cuya base material es la profunda crisis económica y cuyo detonante fue la masacre de Guardias Civiles. Centenares de miles de pobladores, ante todo de barriadas, emprendieron acciones de saqueo para aliviar sus necesidades fundamentales, y expresaron su repudio a la que simboliza la opresión y explotación acrecentadas por el régimen: el círculo militar, al diario "Correo", la embajada Yangki, etc; todo ello con los típicos excesos de una reventazón popular aislada y sin cauce.

Un "ingenioso" Ministro fascista alegaba que la explosión de descontento habida no era por la crisis económica, y añadía: "los televisores no se comen". Ya en febrero pasado, el Comité Metropolitano del FKH replicaba en su pronunciamiento: ¿Quería acaso este estúpido que las masas prefirieran saque-

ar panaderías en vez de artefactos eléctricos?.

La participación de los lumpen, al igual que la del Apra, fue cuestión muy secundaria. Basta acudir a las mismas cifras oficiales y averiguar cuántos tenían antecedentes penales o pertenecían al Apra: de los primeros apenas bordeaban el 3% y de los segundos la cifra es menor aún.

Lo que sí no es secundario en modo alguno es la feroz carnicería desatada por el régimen. El pueblo de Lima jamás olvidará esta atrocidad del fascismo. Antes de desencadenar su barbarie criminal, la dictadura fascista dejó incluso transcurrir algunas horas para dar el "escarmiento" a cabalidad. Más de 1000 muertos fue el saldo inhumano. Luego vendría la ocupación militar de la ciudad, el toque de queda, la suspensión de garantías, la persecución casa por casa, etc.

Conviene resaltar el tristísimo papel cumplido por PR, VR y el recién nacido - PCR en esa ocasión. Al igual que el revisionismo y que los mismos diarios corporativos, repitieron la versión oficial y llamaron a salir a cerrar filas contra la supuesta "traición" reaccionaria contra el gobierno "reformista". ¡A este grado de putrefacción llegaron!. Utilizaron para su prédica pro-juntista incluso el nombre de la FEP, del SUTEP y una de las CCP.

Sucesos como los del 5 de Febrero pueden volver a repetirse pues la crisis económica en vez de decrecer se ha agravado y la explosividad popular correlativa aumenta también. Los revolucionarios debemos prepararnos para ser capaces de causar correctamente la combatividad del pueblo de acuerdo a la Estrategia, Táctica y política proletarias.

Está aún lejos de su conclusión la crisis económica - y por ende la crisis política ideológica y militar - a nivel internacional. El sistema capitalista vive la peor de sus crisis desde 1929. El "gran desorden bajo los cielos" de que habla el PCC se confirma claramente con el actual caos financiero y monetario internacional.

En este marco internacional que la condiciona pero no la determina, la crisis económica se agudiza en nuestra patria. El fracaso del plan 71-75 ha sido tan evidente que la J.M.G. debió suspenderlo 1 año antes de su finalización. En general los planes trazados se han cumplido sólo en sus dos terceras partes, pero la falencia ha sido más notoria en la inversión del Estado (sólo un 42% de lo previsto, a diferencia del 80% logrado por la empresa particular). En el sector agrícola el fracaso ha sido clamoroso, no lográndose sino un 2% del 4.2% previsto. Lo que sí se ha desarrollado extraordinariamente es la deuda externa que al caza a la fecha los 5 mil millones de dólares.

Quien viene cargando con la crisis es nuestro pueblo. El costo de vida, desde las draconianas medidas anunciadas el 30 de Junio ha aumentado tremendamente y el alza continúa mes tras mes; los aumentos de sueldos y salarios, además de no compensar sino una pequeña parte del alza no llegan sino a un cuarto de la inflación económicamente activa. La escasez de la subsistencia es el inseparable acompañante de la carastía. Y a ello se suma un segundo gran flagelo: la desocupación o subocupación, que según datos oficiales alcanza el 50% de la PEA. En la I Convención de Mujeres Obreras - de donde surgió un Comité Organizador de la lucha contra el alza del costo de vida y la escasez - una compañera de Milpo expresaba con sencillez y meridiana claridad la situación: "Nosotras sufrimos su carne propia, somos las más explotadas, el año pasado, por ejemplo, el obrero de Milpo ganaba 200 soles, con ello se compraba 1000 panes; este año gana 240 y ahora se comen sólo 370 panes con esa suma".

Sobre esta base material, sobre la realidad de hambre y miseria - complementada con la negación de libertades y derechos políticos, con la persecución, destierro, encarcelamiento y muerte - los oprimidos de nuestro país reactivan indomablemente sus luchas. Y es inevitable que esto se acreciente en el futuro.

Nos hallamos ante un Reajuste General Corporativo de la Sociedad Peruana, lo que implica una mayor explotación de las masas y más amplias y profundas luchas de éstas. Los lineamientos del Plan 75-78, ya registraban que, con la crisis económica y la oposición popular al desarrollo como talón de fondo, el régimen se aprestaba al reajuste corporativo general. Esto se halla hoy a la orden del día. Dentro de su lógica de fascistas, para llevar adelante su programa revolucionario a los gobernantes no les queda sino profundizar su ofensiva corporativa y, en consecuencia, echarse ellos mismos más dogales al cuello.

En lo económico, al centro de los afanes del régimen se montan un "trust de corporaciones" - al decir de Mariátegui - para sobreexplotar a las masas. El noto artículo añalsis que se viene poniendo en la llamada "Propiedad Social" no tiene nada de gratuito. Lejos de ser una "concesión" o "medida doblemente irritante para el imperialismo" como afirma VR, éste es un andamio reaccionario donde la explotación alcanza ribetes inauditos, estableciéndose modalidades de trabajo gratuito, de cuño feudal, y un fondo intangible al servicio del capitalismo burocrático. Con idéntica intención explotadora, la dictadura fascista ha dado una Ley de Producción agraria que significa mayor explotación del campesinado a través del Estado; ha creado organismos típicamente corporativos de productores, de comerciantes y de consumidores; ha programado la actividad industrial y agraria en el plan 75-78; proyecta una nueva Ley de cooperativas, etc.

En estos momentos para poder conjurar la recesión y hacer que la "Propiedad Social" y todo el sistema económico marche, el régimen trata de reactivar la economía. Para ello busca aumentar las ganancias de los capitalistas alentándolos a invertir.

Para comprender la magnitud de la embestida que se dirige contra nuestro pueblo, basta examinar la siguiente cifra: en el bienio 73-74, del total de la financiación un 25% provenía del financiamiento interno. En el bienio actual este porcentaje se eleva al 105% para equilibrar el decrecimiento del financiamiento externo (que baja del 33% al 27%) y del ahorro. Semejante "movilización interna de recursos" no es sino mayor explotación de las clases oprimidas, en beneficio de los burgueses burocráticos, los terratenientes y los imperialistas.

Este reajuste económico implica un reajuste político. Uno de los plumíferos a sueldo con que cuenta el régimen lo expresaba así en "Correo": "Se requiere canales que permitan la progresiva participación de los militantes en los distintos niveles de decisión del gobierno, y se requiere también la unificación y organización de las bases... que profundicen las reformas... sobre todo en la creación de una Constelación de nuevas instituciones políticas (gobiernos locales, gobiernos regionales, etc)". De lo que se trata es de fortalecer las organizaciones corporativas de base como la ONA, o la CTWP; de impulsar la implantación de la llamada "democracia comunal" como cuestión central, desarrollando gobiernos locales corporativos; y de llevar adelante la OPEP como aparato partidario del fascismo. En otras palabras, levantar, en largo y difícil proceso, una monstruosa estructura piramidal de corporaciones, bajo el nombre de "democracia social de participación plena", lo que ha de resultar en un futuro ordenamiento constitucional corporativo.

En lo ideológico, sobre la base de la Ley de Educación, el SINADI, etc, hay también ajustes. Parte de esto es el reajuste corporativo de la Universidad Peruana, cuya avanzada es la implementación del SECIGRA. Y vemos cómo la frase de utilización de Tápac Amaro para generar ética contrarrevolucionaria en las masas es sustituida por la más repleta patriotismo, en característico estilo fascista. Este intento de apucir tras la bandera de la patria la negra realidad de la intensificada opresión y explotación de defensas sin duda alguna.

Conforme veremos más adelante, los cambios en la jefatura de gobierno no se pueden entender sino como parte del reajuste corporativo que vive el país. Pro sigue su cruzada antirevolucionaria mediante este reajuste corporativo y de esta manera no hará, la dictadura fascista, más que echar leña al fuego de las luchas populares. A más agresión habrá más oposición democrática. No es cierto

que en el Perú la clase obrera esté hasta "derrotada ideológicamente" como escribían no hace mucho en "Crítica n-1". La perspectiva no es la capitulación general, sino la coexistencia entre la ofensiva corporativa del régimen fascista y la defensa democrática del pueblo. La clave es quién y cómo organiza a las masas. En medio de la lucha democrática, las organizaciones populares persistirán y se desarrollarán, y la oposición devendrá en generalizada. La vital tarea de Reconstitución de las organizaciones populares -ponerlas en función del estallido de la guerra popular, haciendo frente a la contrarrevolución fascista; ajustar lo orgánico a estos requerimientos políticos- ha de avanzar ineluctablemente en este marco.

De lo más profundo del Perú, las masas populares, incluso las más atropelladas, insurgirán paulatina e inconteniblemente en esta coyuntura, permitiéndonos avanzar un fuerte ascenso como el de comienzos de la década pasada. Ya Engels planteó que cuando hay problemas agudos y agitación persistente, el movimiento avanza inmensurablemente. Y en nuestro país estos dos factores se dan.

La clase dirigente de la Revolución, el proletariado, vive problemas muy serios y su peso político decae, incluso por su crecimiento numérico: entre 1960 y 1969 se multiplicó por 2; y entre 1969 y 1974 volvió a doblarse. El campesinado afronta los problemas más críticos que genera la escasez del fisco, en él se incube un poderoso torrente democrático presto a mostrar toda su vigor. La pequeña burguesía y la burguesía nacional viven también una crítica situación. Y pese a todas sus limitaciones y defectos, es innegable que en el país hay continua agitación de diversas organizaciones democráticas aparte del proletariado y su vanguardia organizada.

Para nuestro pueblo la perspectiva, aunque preñada de dificultades, es negativa, pero el régimen fascista es en cambio todo lo contrario. Fundido estrechamente con las masas, templándose con las tempestades que se avientan, la línea clasista, cuyo centro es el PCP, tiene magnífica perspectiva en su labor de movilizar, politizar y organizar a las masas hacia el estallido de la guerra popular.

### 3.- LAS CONTRADICCIONES EN EL SENO DE LA REACCION.

El golpe militar del 68 no hace sino proseguir, con determinadas variantes importantes, la dictadura reaccionaria sobre las masas explotadas. Su esencia es - fortalecer la dominación de la Burguesía Burocrática, los terratenientes feudales y el imperialismo. El régimen fascista obedece a los mismos intereses de sus antecesores. Las contradicciones y pugnas de las facciones reaccionarias no son más que inevitables disputas entre lobos de la misma camada. Yerran completamente quienes supeditan su labor "revolucionaria" a la espera de tal o cual aspecto positivo de uno de los bandos.

Más sería erróneo, también, ignorar o no utilizar las contradicciones que han existido, existen y existirán en el seno de las clases dominantes. Mao Tsetung enseña que "debemos aprovechar cada una de las peleas, brechas y contradicciones en el campo enemigo y utilizarlas contra nuestro enemigo principal del momento". Esto es válido con mayor razón aún cuando las contradicciones en el seno de la reacción se acentúan en el Perú de hoy. Entre demoliberales y fascistas e incluso dentro de éstos mismos se exacerban en medio de la crisis económica y los problemas derivados de ella, el mayor reactivamiento de la lucha popular en especial.

Así como el proceso fascista, el proceso demoliberal no es comprendido por los reformistas de toda laya en su desarrollo histórico y por ende en su actual situación.

El liberalismo nace en la época revolucionaria de la burguesía, cuando surge y se desarrolla el capitalismo de la libre concurrencia en lucha contra la feudalidad. Nace como doctrina, como programa económico y como partido político al decir de Mariátegui; en la época del capitalismo monopolista "el drama del liberalismo está en su obligación de reconocer que ha llegado la hora de su liquidación como programa económico y como partido político. En consecuencia, "el liberalismo no tiene continuación y actualidad sino en un plano netamente intelectual y filosófico; y - que si se desciende al terreno de la política práctica y concreta, el liberalismo está representado por conservadores, atentos sólo a su técnica administrativa y - ausentes de su espíritu revolucionario, que se obstinan en la tesis reaccionaria de resistir al socialismo". Tales tesis del gran amauta concuerdan enteramente con las afirmaciones de Lenin y Stalin, quienes no vacilan en llamar liberal a la reaccionaria burguesía rusa representada por el partido Democrata-Constitucionalista. En nuestra época, la época del imperialismo y la revolución proletaria, las banderas demoliberales han devenido en alzo reaccionario distinto de los viejos planteamientos democrático-burgueses del siglo XVIII.

En nuestro país, la burguesía compradora formada en los años 50 del siglo pasado se vió obligada por su función a adoptar los principios fundamentales de la economía y la política liberales" dice Mariátegui. Mas como esa clase capitalista es consecuencia de la mediocre metamorfosis de encomenderos y terratenientes de la colonia, su ligazón con la feudalidad no pudo sino acentuar su conservadurismo, su reaccionarismo. Ni como programa económico ni como partido político pudo actuar.

En los años 20 de este siglo la burguesía intermediaria del imperialismo, compradora, impulsa como centro económico el desarrollo de la empresa particular y - esto tiene políticamente expresión en la "democracia representativa" (parlamento como núcleo, sistema de partidos, etc.); Leguía renueva el aparato estatal en base a la constitución de 1920. Mariátegui explica que "la ejecución de (este) programa

moliberal, resultaba en la práctica entrabada y saboteada por la subsistencia de régimen de feudalidad en la mayor parte del país".

Desde la década del 50 una facción de la burguesía burocrática centra en la empresa estatal lo que políticamente se expresa en modalidades corporativas. Mas las empresas fascistas que nutren al corporativismo han tenido un proceso de desarrollo superior cuyos especímenes representativos son Hiva Agüero, Flores, Miró Quesada, Romero. La posición demoliberal sustentada por el pradisano, Acción Regalar, el AERRA, tra en la década del 60 a una paulatina crisis, correlativamente al cuello de botella en que se debatía la economía peruana, y al ascenso de la lucha de masas.

A partir de 1968 es la facción fascista la que ha triunfado. Pero esto no quiere decir que el sistema demoliberal desaparezca por encanto de nuestro país. Lo que ha centrado en la empresa privada particular y facilita su persistencia la inercia de largas décadas. Las contradicciones entre demoliberales y fascistas subsisten y se agudizan. Mariátegui afirma magistralmente: "¿Es posible el frente único de la burguesía? Si; pero sólo provisoriamente, sólo mientras se conjura un asalto decisivo de la revolución. Después, cada uno de los grupos de la burguesía trata de recobrar su autonomía. Ay del proletariado si la burguesía fuera uniformemente inarada por una sola ideología y un solo interés. Dentro de la burguesía existen contrastes de ideología y de intereses, contrastes que nada puede suprimir". No se puede ignorar estas contradicciones ni su exacerbación para establecer la táctica correcta desde la posición del proletariado, El Apra, que es un exponente notorio

La dicha posición reaccionaria, ha declarado más de una vez su conformidad con las "reformas" del régimen, pero desde 1968 a la fecha insiste en la cantaleta de "elecciones democráticas" y el retorno a las modalidades de la llamada democracia representativa. Frente a la "propiedad social" por ejemplo afirmaba: "La 'democracia social de participación plena', dentro de la cual se encuadra políticamente el anteproyecto, tiene a las Empresas de Propiedad Social como uno de sus órganos principales. Dicho esquema político implica la sustitución de la democracia representativa. El aprisa recusa la intención política del Anteproyecto, al diseñar una estructura del Estado que excluye el voto universal, base de la representación democrática". En base a sus discrepancias con el régimen, aunque colabore de uno u otro modo con él en tanto partido del imperialismo y la reacción nativa, mantiene sus "reservas" -caso del último reajuste de precios y salarios- a diferencia del socialcorporativismo y la DE.

En los últimos tiempos se ha acentuado la lucha entre estas dos facciones: contra-revolucionarias. Esto fue particularmente evidente en los "sucesos de Miraflores" del año pasado, donde los reaccionarios demoliberales condujeron una protesta contra la Expropiación de la prensa. Cuando los enemigos del pueblo se ven en aprietos, sus disputas se hacen más fuertes: la crisis económica en marcha, el tránsito a la oposición aislada a la oposición general del pueblo contra el régimen son las razones de fondo.

Esta lucha ha de continuar desarrollándose. (Y consecuentemente se ha de acelerar la peligrosa evolución hacia la derecha de quienes consideran que sólo el Apra y Mariátegui son reaccionarios, en tanto que el régimen es "reformista"). La crisis económica y el reactivamiento de los combates populares prosiguen ascendentemente.

Aunque la tendencia general en la época del imperialismo es hacia la cada vez mayor participación del Estado en la vida económica y hacia la caducidad del régimen demoliberal, este proceso tiene marchas y contramarchas; y en concreto, en la actual coyuntura económica la empresa particular tiene mejores condiciones para desar-

rollarse que la empresa estatal. Esto no lo puede menos que saber el Apra, así como que cuando la crisis arrieta muchos lacayos caen.

Sobre estas marchas y contramarchas es aleccionadora la experiencia de Chile, donde tras los "excesos" del régimen socialdemócrata de Allende, el régimen fascista de Pinochet emprendió un programa económico que enfatizaba en la empresa particular y que hoy es criticado por lo menos fascistas de "Patria y Libertad" justamente por eso.

En el seno del fascismo las contradicciones se han agudizado evidentemente. Esto no tiene nada de extraño. Dimitroff señala: "En realidad el fascismo llega generalmente al Poder en lucha recíproca, a veces entonada, con los viejos partidos burgueses o con determinada parte de estos, en lucha incluso en el seno del propio campo fascista, que muchas veces conduce a choques sangrados, como hemos visto en Alemania, Austria y otros países".

El tristemente célebre Velasco Alvarado ha sido sustituido en la jefatura del Estado por un sujeto que se ha apresurado en manifestar su rigurosa sujeción al Plan Inca, el Manifiesto y el Estatuto de 1968 y a las "bases ideológicas". Este "cambio de gobierno" exige un correcto análisis que permita comprender el momento político del país y orientar las luchas en función de la estrategia y táctica del proletariado. El relevo de fascistas habido está englobado en el reajuste corporativo en que ha entrado el país. Esta es una cuestión clave.

Ya el PRR plantó a pocos días del relevo su posición al respecto, por medio de su Comité Metropolitano: En el cumplimiento de su programa contrarrevolucionario, desde hace tiempo los fascistas han deslindado con quienes -como el Apra y AP- pertenecen en su propio seno no tenían claridad sobre la "necesidad" de montar el régimen corporativo. Pero ello no significó la conclusión de las contradicciones en el seno del fascismo. En momentos en que arrieta la crisis económica y crece la oposición del pueblo, acelerando un reajuste general corporativo, estas contradicciones se exacerbaban.

Los diversos aspectos de las contradicciones en el seno del régimen tienen su fuente en el cómo abordar su proceso de corporativización de la sociedad. La posición que ha primado es la ya sustentada por Mercado Jarrín hace dos años: utilizar a quien sea con tal de que sirva en la corporativización, y desarrollar su propio camino fascista y sus organizaciones, mas el sirviente principal del régimen sigue siendo el socialcorporativismo. Otra posición plantea la "alianza táctica" con el Apra y una tercera figura a la "alianza" con el socialcorporativismo. No es éste el único motivo de sus divergencias (problemas como el papel del ejército, el peso de la "propiedad social", la CPEP, etc. son notorios), ni ha concluido la contienda por más que se consolide la primera de las posiciones antedichas.

Velasco Alvarado, aparte de ser individuo ya deteriorado y muy repudiado por el pueblo, manifestaba -en la pugna de fascistas-, una "fluctuante" actitud, por "encima de las discrepancias", al igual que su congénere Mussolini (tal como señala Mariátegui en un penetrante análisis). Y el reajuste corporativo exige una actitud bien definida y conductores menos desprestigiados. Morales Beráñez ha dicho desde un primer momento "que el plan revolucionario no cambiará un milímetro". Y es que él y su antecesor son hijos de la contrarrevolución fascista. La "novedad" que ha traído el nuevo "conductor" por el momento es la sucia utilización de la "bandera de la patria" para, en el más legítimo estilo fascista, tratar de ganar a las masas. Otra de las novedades es la amnistía a los deportados y al cierre de revistas cuya



razón de fondo es descargarse de presión política para encarar "cómodamente" sus problemas económicos, no sin antes advertir que será "inflexible" en lo sucesivo.

Este "cambio de gobierno" no significa, pues, un "viraje a la izquierda" como sueñan algunos. Significa una continuación del programa contrarrevolucionario tras los reajustes necesarios en la jefatura para el impulso de la corporativización en marcha. La táctica del proletariado no ha variado, ni ha variado la coyuntura ni la perspectiva de la lucha popular.

Este "cambio de gobierno" ha causado mayor confusión y desorientación en las filas del revolucionarismo. Mostrar sus desviaciones y superarlas en medio de la lucha es por eso perentorio.

VR, evoluciona más peligrosamente hacia la derecha. Interpretando las contradicciones dentro del régimen, sostiene que hay un "ala derecha" que aliada con el APRA e impulsada por el imperialismo quiere desplazar del poder al "ala izquierda" para acabar planteando: "ganar a un sector de las Fuerzas Armadas del gobierno al frente único de la revolución" como única manera de derrocar la supuesta ofensiva (ver su último manifiesto). Consecuentemente ha luchado con insistencia por la renuncia de Richter, Tantaléán, Sala Orosco, Frías, para apoyar a los supuestos izquierdistas: Fernández Maldonado en particular. Hoy están felices porque sus bien amados "reformistas" han "detenido a los reaccionarios".

El PCR, hijo legítimo de VR, sostuvo a comienzos de año que en el régimen había un sector reaccionario, que era "la punta de lanza del imperialismo", conformado por Tantaléán, Richter y otros; y un segundo sector de "reformistas utópicos" entre los cuales estaban Morales Bernádez y Rodríguez Figueroa. Ahora palmotean de contento pues en la disputa ha salido triunfante, según dicen, la pequeña burguesía contra el "núcleo fascista", mientras que el imperialismo... se ha quedado sin punta de lanza. Presurosamente llaman ahora a esa supuesta pequeña burguesía reformista y utópica con Morales Bernádez a la cabeza "para que se integre a las filas del pueblo" (?).

PR comparte la monserga sobre el supuesto "reformismo" del régimen y machaca como VR y el PCR que "el gobierno se está descomponiendo" para ocultar que son sus tesis sobre el "reformismo" y las "concesiones" las que se descomponen, las que se caen a pedazos ante la realidad. Sientran ilusiones ante un sector del régimen y ante el otro hacen creer que en él se anida el peligro fascista.

Ante el "cambio de gobierno", "Patria Roja" ha expresado que ha salido derrotado el "sector fascista", de derecha, y victorioso el sector que supuestamente busca más bien dar concesiones al pueblo.

Los comentarios extensos huelgan (estas son posiciones derechistas que debemos marcar a fuego! Parten de considerar las discrepancias en el régimen como reflejo de la contraposición de intereses de dos clases diferentes. Y caen en una peligrosa pendiente de mayor y mayor embellecimiento del régimen fascista. Posiciones como las sustentadas por estos grupos sólo pueden encaminar por erróneos caminos a las masas y causarles derrotas. Combatir este franco derechismo con toda decisión es indispensable.

Siendo semifeudal y semicolonial nuestro país, los objetivos estratégicos de la Revolución Peruana son antifeudales y antiimperialistas, democráticos y nacionales, en la presente etapa. Por lo tanto, participan en ella todas las clases posibles de participar en el quebrantamiento de la opresión imperialista y la aniquilación del atraso semifeudal: el proletariado, el campesinado, la pequeña burguesía y, en ciertas condiciones y hasta cierto punto, la burguesía nacional. En dicha guerra popular del campo a la ciudad, nuestro pueblo en armas, dirigido por la clase obrera y con el campesinado como fuerza principal, destruirá el Estado Semifeudal y Semicolonial e implantará un Estado democrático-popular en tránsito al socialismo.

José Carlos Mariátegui estableció todo esto con singular claridad. En el Programa de Mariátegui encontramos el Programa de la Revolución Democrático-Nacional que muchos se desvelan por forjar todavía; en él hallamos determinadas nítidamente la Estrategia de la Revolución en el país, es decir "la dirección del golpe principal de ataque del proletariado, tomando por base la etapa en que se encuentra la Revolución... el plan adecuado para la distribución de las fuerzas revolucionarias... (y cómo) llevar a cabo este plan a lo largo de la etapa en que se encuentra la Revolución" según las palabras de Stalin.

Este clásico del marxismo enseña asimismo que "la táctica es una parte de la Estrategia, a la que está subordinada y a la que sirve". En la lucha por lograr los objetivos estratégicos de esta etapa, nuestro pueblo debe aplicar en cada momento la táctica correcta, que le permita superar todas las obstáculos y avanzar hacia su meta histórica. La táctica posee un alcance y una duración más limitados que la Estrategia; pero ello no quiere decir que no sea una cuestión decisiva. Ya esto quiere que nuestra tarea no consiste en recibir pasivamente nuestro programa político, porque así nadie enseñará" y que "el proletariado depende totalmente, para su victoria, de la correcta y firme táctica de lucha de su propio partido, el Partido Comunista".

La formulación de una táctica desde la posición proletaria exige análisis y aplicación tónica irrefragable de enseñanzas que nos han legado los grandes maestros de la clase obrera.

Mora y Engels plantearon hace más de 100 años la necesidad de unir al proletariado y al pueblo para derrotar al enemigo. El gran lema es el: "sólo considerando en forma objetiva el conjunto de relaciones entre de todas las clases, sin excepción, de una sociedad dada, y teniendo en cuenta, por tanto, el grado objetivo de desarrollo de esta sociedad y sus relaciones entre sus clases respectivas, podemos disponer de una base que nos permita trazar correctamente la táctica de "clase de vanguardia". No basta la concepción a su vez el dogma teórico del socialismo sistemático: la rica experiencia de la Revolución Rusa. Desde el siguiente principio guía de la táctica: "en las relaciones con las distintas clases del país aplicar la política fundamental de desarrollar las fuerzas más débiles, ganarse a las intermedias y aliar a los reaccionarios, ultrarrevolucionarios". Y plantear este principio táctico fundamental, especialmente vigente hoy en día, para "explotar las contradicciones, ganarse a la mayoría, combatir a una minoría".

ría y aplastar a los enemigos uno por uno".

En base al análisis de las clases y la lucha de clases en el Perú de hoy, dentro del contexto internacional, es imprescindible dejar establecido claramente - un conjunto de cuestiones liminares en función de las cuales se delinea la táctica. Problemas como la relación entre la táctica del proletariado a nivel internacional y en el país, como señalar cuál es el enemigo principal de nuestro pueblo en la actual Situación Política, como tipificar acertadamente a grupos como PR y VR y determinar si son parte del pueblo o de la reacción, como comprender el papel que cumple el revisionismo, etc. deben ser resueltos con toda nitidez. En las páginas precedentes sentamos muchas premisas en torno a estas cuestiones mas se preciso ahondar algunos análisis.

Los blancos de la Revolución Democrático-Nacional son la burguesía burocrática, los terratenientes feudales y el imperialismo. Los representantes de estos enemigos de la Revolución se alinean en dos facciones fundamentales y diferenciadas: - fascistas y demoliberales.

Los primeros, desde el Foder del Estado vienen corporativizando la sociedad, - poniendo en práctica un régimen corporativo, un sistema totalitario, unipartidario y policiaco para atar a las masas y acentuar su opresión y explotación. Tomando el Estado como palanca económica desarrollan el Capitalismo Burocrático a expensas de mayor miseria para el pueblo. Vienen aplicando, en suma, el "mejor" camino que permite a la reacción descargarse de sus crisis económicas y prevenir el desencajenamiento de la guerra popular. Los segundos, que obedecen a los mismos negros intereses, prosiguen levantando las desprestigiadas y pútridas banderas de la "democracia representativa", del parlamentarismo, rotundamente fracasadas en la década del 60. En lo económico persisten en poner como centro a la empresa privada particular, cosa que no corresponde precisamente a la tendencia general - pese a las marchas y contramarchas - de mayor y creciente utilización del Estado por parte del imperialismo, conforme señaló Lenin. Si los fascistas en líneas generales expresan el futuro de burgueses burocráticos y terratenientes, aliados del imperialismo los demoliberales expresan su pasado, sus tendencias y métodos ineficientes e históricamente caducos.

El enemigo principal del pueblo peruano en la actual situación, es el régimen fascista y sus servidores. Derrotar sus siniestros planes contrarrevolucionarios, frustrar la corporativización del país, es deber ineludible si queremos avanzar - hacia la meta Revolucionaria. Contra este enemigo principal debe "ganarse a las masas", deben juntarse en un solo haz todas las fuerzas democráticas y progresistas, clasistas y revolucionarias, todas las fuerzas de las clases oprimidas - (incluidos sus partidos, organizaciones, personalidades, etc.)

El régimen tiene sus soportes directos, entregados a él en cuerpo y alma, los que deben ser combatidos como parte del enemigo principal. El socialcorporativismo, que usurpa el nombre del FOP y de la CGTP de Mariátegui, y la Democracia Cristiana son los más ostensibles. De los dos, el principal sirviente del régimen - son los socialcorporativistas. Estos agentes del socialimperialismo soviético muestran una obsecuencia realmente repugnante ante la dictadura fascista y pese a los golpes que reciben por parte de éste se vuelven cada vez más genuflexos, poniendo a su disposición la influencia de masas que poseen, sobre todo en el sector sindical. Empeñados en fortalecerse y formar un futuro "frente de izquierdas" pa-

ra "llegar al poder por la vía electoral", hoy prestan caros servicios al régimen. Verdaderamente son unos fascistas y corporativistas, de hecho, y socialistas de palabra. Han llegado a prometer públicamente que "darán sus vidas para defender la Revolución que dirige la Fuerza Armada". Enteramente justa es la afirmación de Stalin: "La socialdemocracia -el revisionismo- es objetivamente el ala moderada del fascismo". Trotsky, maestro inconfecto de quienes sueñan con aliarse a la pandilla socialcorporativista "contra el fascismo", pensaba cosa muy distinta.

Si guiendo la política proletaria de Mao, de aniquilar a los enemigos uno por uno, a las posiciones demoliberales como el Apra, AP, etc. no se debe dirigir la fuerza principal de nuestros golpes. Este sector de la reacción debe ser combatido por ser enemigo del pueblo mas no como cuestión central. De lo que se trata es de explotar sus contradicciones con los fascistas ateniéndonos al principio de que la mejor manera de agudizar las contradicciones en el seno del enemigo es desarrollando las fuerzas y las posiciones propias. Los demoliberales no forman parte del pueblo por representar intereses reaccionarios, por tanto, no cabe "unirse con ellos, contra el régimen": sus contradicciones con los fascistas son no antagónicas, en cambio las que tienen con el pueblo sí son irreconciliables. Mas no debe vacilarse en utilizarlos en cualquier ocasión posible, contra el enemigo principal.

Hay un conjunto de reivindicaciones, de libertades, derechos, conquistas y beneficios de carácter democrático que en el campo y en la ciudad las propias masas - anarbolan en sus luchas: defensa de las organizaciones populares; libertad de expresión, reunión, organización; defensa de la pequeña y mediana propiedad agraria; confiscación de la tierra; alza de salarios y estabilidad Laboral (luchas éstas de fondo significado político por dirigirse contra el programa contrarrevolucionario, por desarrollarlas la clase en su conjunto; no "meras luchas economicitas" como - pregonan ciertas gentes); etc. La lucha por estas reivindicaciones no es otra cosa que lucha democrática, lucha que expresa -de ahí su nombre- la etapa Democrático-burguesa de nuevo tipo que la Revolución peruana vive. El medio a través del cual se avanza en la unificación del pueblo contra el régimen es la lucha democrática.

El proletariado internacional, con el PCCh a la cabeza, tienen una táctica muy clara: unir en el más amplio frente mundial a los pueblos, naciones y países contra las dos superpotencias, EEUU y la URSS, que en su colusión y pugna marchan hacia la tercera guerra mundial. En esta política de unificación no sólo se incluye el tercer mundo -países en vías de desarrollo- sino a Europa Occidental y Japón, donde las burguesías imperialistas tienen contradicciones, que deben ser utilizadas, con la inseparable dupla de EEUU y la URSS. La táctica de unir al pueblo contra - el régimen (expresión del imperialismo yanqui) y sus servidores, fundamentalmente los socialcorporativistas (expresión del socialimperialismo soviético) está en función de la táctica internacional del proletariado. De no ser así no sería una correcta táctica.

Aspecto inseparable de la unificación popular contra el régimen es la superación del revolucionarismo, deborde de clases no proletarias en las filas del pueblo. Pretendiendo sustituir al proletariado en la conducción de la Revolución, el revolucionarismo genera flancos débiles que facilitan la acción del régimen. Es preciso deslindar campos con estas funestas tendencias no proletarias, no sólo en lo ideológico sino en lo político, orgánico y el trabajo de masas, superándolos al - tragar de la lucha.

Los principales especímenes del revolucionarismo son 'Patria Roja' y Vanguardia -

Revolucionaria! Ambos sostienen la tesis del supuesto "reformismo" y las supuestas "concesiones al pueblo" del régimen. Para ellos, en 1968 fueron desplazados - del Poder la burguesía intermediaria del imperialismo y los terratenientes. Y hoy estaríamos viviendo una "ofensiva reaccionaria de la derecha desplazada del Poder" Consecuentemente su táctica no considera al régimen como reaccionario ni como enemigo principal y hasta sueñan -caso evidente de VR y su engendro, el PCR- en aliarse con el "ala izquierda" del régimen y con los revisionistas. PR no plantea con claridad las cosas, como ya es habitual (su táctica es una evasiva y una nueva repetición de la estrategia: "defender y forjar el camino independiente del proletariado en la Revolución Democrático-Nacional"); pero comparte en los hechos y en la teoría, con su sempiterna ambigüedad, de una u otra forma, los sueños derechistas - de sus congéneres. Por lo demás el hegemonismo y sectarismo está muy arraigado en ellos.

Otros grupos revolucionaristas como liquidacionistas y anarquizantes, aparta de un cúmulo de tesis extravagantes, se empeñan en llamar "social fascistas", en considerarse parte de la reacción a todos los que discrepan con ellos. Semejante planteamiento sólo puede favorecer a la dictadura fascista, interesada en desunir al pueblo y aislarlo parte por parte. Su sectarismo y hegemonismo no es precisamente menor, como quiera que llevan la misma impronta antiproletaria de los abiertamente derechistas.

Superar el revolucionarismo implica combatir en todos los planos sus posiciones erróneas. Sin hacerlo nuestro pueblo no encauzaría correctamente sus luchas. En este combate hay que tener presente dos cuestiones: se trata de posiciones en el seno del pueblo, y de ellas las más peligrosas son las derechistas.

En nuestro país el peligro principal es el peligro de derecha que conlleva conciliación con el régimen fascista. Notas típicas de este peligro son el aislamiento de las direcciones de diversos organismos respecto de sus bases y su acercamiento al régimen. Stalin explica que siempre existe en las filas del pueblo los peligros de derecha y de "izquierda" pero siempre uno es el principal y contra él hay que centrar fuegos. Hoy en nuestra patria es contra el derechismo que debemos luchar fundamentalmente.

La aplicación de la táctica planteada por el PCR de "unir al pueblo contra el régimen y sus servidores, a través de la lucha democrática, y superar el revolucionarismo" exige entablar por todos los medios la implantación del "democratismo" - no "buscar el lado bueno de la 'reformas'" -; exige avanzar en zigzag, con flexibilidad, por medio de luchas parciales, rehuyendo amplias confrontaciones que no están a la orden del día y uniendo a los susceptibles de ser unidos - para vertebrar la oposición democrática general. Luchar "con razón, ventaja y sin sobrepasarse" como plantea Mao Tsetung: he ahí algo fundamental.

En todo este proceso nuestro pueblo irá superando la carencia de un único centro revolucionario de dirección, debilidad que la reacción aprovecha muy bien. Ese centro no puede basarse sino en el Pensamiento de Mariátegui. Ese centro no puede ser otro que el Partido Comunista, destinado a ser la vanguardia reconocida del proletariado. Sólo el pensamiento de Mariátegui puede ser el sustento doctrinario de nuestro pueblo, armándolo ideológica y políticamente para la consecución de sus ideales históricos. Sólo el Partido que él fundara puede liderar a la clase obrera y, a través de ella, a todo el pueblo peruano en su incontenible avance hacia la conquista del poder para iniciar la construcción del socialismo.

Estas sabias palabras de Mao Tsetung sobre la ley del desarrollo de la lucha de clases debemos tenerlas muy presentes: "Provocar disturbios, fracasar, volver a fracasar de nuevo, y así hasta la ruina: ésta es la lógica de los imperialistas y de todos los reaccionarios del mundo, y nunca marcharán en contra de esta lógica. Esta es una ley marxista". "Luchar, fracasar, volver a luchar, fracasar de nuevo, volver otra vez a luchar, y así hasta la victoria: ésta es la lógica del pueblo, y él tampoco marchará jamás en contra de ella, esta es otra ley marxista".



*Mariátegui es el guía*

## EL REAJUSTE GENERAL CORPORATIVO DE LA U.P. Y EL XV CONGRESO DE LA F.E.P.

La realización del XV Congreso de la FEP, máximo organismo representativo del estudiantado universitario peruano, tiene vital importancia. Las tareas que emanan de este evento deben servir y responder a las exigencias del combate revolucionario del movimiento universitario contra el régimen fascista, sus servidores y su pertinaz afán de corporativizar la Universidad Peruana; sobre todo ahora, cuando éste impulsa un reordenamiento general corporativo a nivel de la sociedad peruana.

La Universidad Peruana no escapa a los propósitos corporativos del régimen fascista. Su relativo carácter autónomo y democrático es una pesadilla para los actuales gobernantes. No es sorprendente, pues, el hecho de que se venga desatando una intensa campaña propagandística en todos los medios de difusión corporativos, sobre todo en la prensa escrita, contra la Universidad. A tambor batiente propalan que "la Universidad está contra el proceso", que "la Universidad es un nido de contrarrevolucionarios", que debe estar al "servicio del desarrollo".

Y es que el movimiento universitario junto al pueblo a través de grandes luchas que datan desde las gloriosas jornadas de la Reforma Universitaria, ha logrado conquistar y plasmar los Principios democráticos de la Universidad. Todos los gobiernos guardianes del orden de opresión y explotación semifeudal y semicolonial, a lo largo de más de 50 años han pretendido barrer éstos Principios, mas sus victorias han sido transitorias pues el movimiento universitario a vuelto a resurgir con mayor ímpetu y ha elevado a niveles superiores las conquistas. Las palabras del Gran Amauta al respecto son lapidarias: "la reacción carece de fuerzas para sojuzgar intelectual y espiritualmente a la juventud. A sus victorias no se les puede atribuir sino un valor contingente".

La embestida reaccionaria que hoy desata la dictadura militar fascista contra la Universidad no es sino la continuación de la que efectuaron los gobiernos anteriores. Pero ahora las clases explotadoras han sistematizado sus experiencias. La cruzada antiuniversitaria del régimen adquiere nuevos y más siniestros caracteres, acorde al Reordenamiento General Corporativo que a nivel de toda la sociedad viene impulsando.

Al promulgar y aplicar la Ley 17437 el fascismo propició el desquiciamiento de la Universidad y debilitó al Movimiento Universitario prohibiendo la existencia de las Federaciones y Centros Federados. Se creó el CONUP, organismo de control y sometimiento vertical, que ha venido interviniendo a las universidades; generando de este modo las condiciones para la promulgación y aplicación en el plano universitario de la nefasta Ley de Educación 19326.

Con la Ley 19326, el régimen se propone formar abundante mano de obra barata y calificada, al servicio del capitalismo burocrático. E inyectar en las mentes de los millones de seres que pueblan nuestra patria y especialmente de la juventud la ideología fascista; pretendiendo apartar a las masas populares de la Revolución Democrático-Nacional que dirige la clase obrera y su Partido.

Su aplicación en el plano universitario busca la aniquilación de los Principios democráticos de la Universidad Peruana. Estas intenciones se plasman creando el "sistema universitario" y el CRESU en la cúspide de éste; buscando efectivizar una férrea sujeción de las universidades al aparato estatal, para eliminar la relativa vida democrática interna; imponiendo un "cogobierno" corporativo; estipulando el cercenamiento de Programas a las universidades mediante las ESEP e incluso la desaparición íntegra de universidades; vulnerando la gratuidad de la enseñanza; implan-

tando el SECIGRA; instaurando el autofinanciamiento por las masas populares, etc.; en conclusión: representa la línea de contrarreforma universitaria que hoy se define corporativista.

El camino que ha venido siguiendo el gobierno militar fascista en la corporativización de la universidad es el de implementar la Ley 19326 utilizando el CONUP y los consejos ejecutivos como instrumentos, en tanto se promulgan las resoluciones emanadas sobre "racionalización" son una muestra palmaria de este camino.

Inspirado en el programa contrarrevolucionario del fascismo y sobre la base de la LOB, se cierne sobre la universidad un reajuste general corporativo; para este fin se ha difundido tan profusamente un proyecto de las reaccionarias autoridades de la U. Agraria en que se plantea dicho reajuste. Este proyecto tiene como antecedentes el "Plan nacional de desarrollo económico - social 67-70" del gobierno de Belaunde - que no era sino la aplicación de los planes del imperialismo esbozados en la "Alianza para el progreso", y la repudiada "Ley Sánchez".

El plan del régimen es el de instaurar universidades en función a su programa contrarrevolucionario y de los sectores de producción para que éstas se pongan al completo servicio de la ofensiva y dominio del capital burocrático. En lo ideológico - político, no significa otra cosa que la imposición como base y principios de la universidad, del humanismo burgués y el personalismo y cristianismo feudal, así como las concepciones del fascismo, de la línea política del capitalismo burocrático. En lo organizativo, la imposición de modalidades organizativas corporativistas de tal modo que habrían universidades agropecuarias y pesqueras, de ingeniería, de educación, de ciencias sociales y humanas, etc., que estarían bajo el control vertical de los ministerios respectivos, las organizaciones corporativas de base (CNA, CTRP, SBOs, etc.) y de los gobiernos locales y regionales corporativos hoy en marcha, quedando conformada una estructura totalmente antidemocrática, bajo la égida del totalitario Estado fascista. Previa depuración, claro está, de programas y universidades "inconvenientes".

Este siniestro plan es lo más avanzado que ha concebido la contrarrevolución fascista en sus desvelos por barrer con todo ruego de vida democrática en el plano universitario. (Son significativas las palabras del conocido propagandista del fascismo Mario Samamé Roggio cuando plantea que la universidad Peruana debe igualarse al esquema español). La Universidad "sectorializada", es la negación, desde el punto de vista del fascismo, de la universidad actual, es la universalidad de "participación plena" o corporativista con que tanto sueñan los contrarrevolucionarios fascistas, acorde con el esquema corporativo que han puesto en marcha en la sociedad y ha de estar entregada en cuerpo y alma a la cada vez mayor explotación y opresión de nuestro pueblo que la profundización del capitalismo burocrático conlleva.

Con el reordenamiento general corporativo de la Universidad Peruana, la autonomía quiere ser sustituida por el control directo por el Estado y las organizaciones corporativas; el cogobierno por una forma de "cogobierno corporativo"; la libertad de cátedra por la concientización fascista; la vida democrática interna por el control y represión al movimiento democrático; en conclusión: la universidad Peruana de relativo carácter autónomo y democrático, por la universidad corporativa.

La formación profesional a impartirse en una U. corporativa es de típico corte fascista, al completo servicio de la profundización y desarrollo del capitalismo burocrático. Los planes de estudio, serían establecidos de acuerdo a las necesidades del Estado a través de sus ministerios. La Formación profesional democrática con sus tres aspectos inseparables - base ideológica y punto de vista popular, formación científico-técnica, y práctica profesional autónoma y rentada a lo largo de la carrera - ha de ser sustituida por los elementos de la formación profesional corporativa, tales como: la concientización fascista en la base ideológica, la tecnocracia y el Secigra, entre otros.

La docencia universitaria se vería compelida a impartir una formación antidemocrática, a difundir el ideario fascista y envenenar las mentes de los sucesivos

de las sucesivas generaciones universitarias. Más aún, reducida en número y sobre-explotada, la docencia ha de ser cuidadosamente seleccionada, promoviendo a quienes sean los mejores en sus liras con las órdenes del fascismo.

Los profesionales que salen de una universidad relativamente autónoma y democrática como la actual, no son del agrado de los fascistas, pues además de la libertad individual con que cuentan para ejercer su profesión, entre ellos hay quienes se identifican con el pueblo. Ya al respecto el gran amauta señalaba: "De la universidad han salido, en todos los países latinoamericanos, grupos de estudiosos de economía y sociología que han puesto sus conocimientos al servicio del proletariado dotando a éste en algunos países, de una dirección intelectual que antes habría generalmente carecido" (7 ensayos). Y esto lo ha sufrido la reacción en carne propia por eso en la universidad corporativa el gobierno pretende asegurarse la formación de sus profesionales, de sus rébula, que ciegameente apliquen sus planes y servilmente difundan su ideología. En dos palabras: profesionales fascistas.

La subsistencia y desarrollo de la universidad se ve seriamente amenazada. Las vacantes de la universidades serán restringidas al máximo y fijadas de acuerdo a las necesidades del estado, de la burguesía intermediaria y de los terratenientes feudales, de los ministerios en el impulso de los planes sectoriales y de los planes del régimen a nivel nacional. La plana docente será reducida en número, similar ha de acontecer con los trabajadores no docentes. Según el proyecto del régimen no se van a crear nuevas universidades e incluso algunas han de desaparecer. Siendo la universidad completamente reducida buscando convertirla en un centro elitista y reaccionario.

Las organizaciones de masas, gremiales y clasistas en la U. buscan ser destruidas y perseguidas con saña los activistas del movimiento estudiantil. Se pretende en fin de cuentas quebrar la combatividad del movimiento estudiantil, dando campo propio al desarrollo de movimientos propios del fascismo tipo CNI, ERP, RUGS etc. que en las condiciones de una universidad autónoma y democrática no pueden prosperar. En este sentido, la ligazón del movimiento universitario democrático con el pueblo pretende ser afanosamente impedida.

El SECIGRA representa una avanzada del reajuste general corporativo concretado en una agresión al pueblo, a la universidad y al movimiento universitarista. resigue en lo económico la sobreexplotación de los egresantes con la imposición del trabajo servil, obligatorio, hasta por 14 meses. Asumiéndose a la "conscriptación vial" que pretende desmascarar y denunciara en los años 20. Coadyuva a la acumulación de capital y ahorro forzado que impulsa el Estado, descargando como en el caso de la salud, sus responsabilidades económicas en las espaldas de los egresantes que son obligados a efectuar este servicio con el chantaje del título. (Comparativamente: el estado debería gastar por lo menos 2 mil millones de soles mientras que el programa de secigra - salud le cuesta solamente 179 millones).

En lo político, el secigra busca la utilización de los egresantes para la difusión de sus concepciones, y agrada la autonomía de la universidad arrebatándole la otorgación de títulos e imponiendo que sea el estado, a través del organismo del SECIGRA, quien autorice la titulación de los egresantes en función a su "dedicación y disciplina" en el servicio. El chantaje del título es el medio para la imposición del secigra y frente a esto sólo cabe luchar por la titulación inmediata y sin chantajes al término de la carrera; y frente al secigra no caben "alternativas" de solución al problema de la salud, pues este tiene sus raíces en la naturaleza semi-feudal y semi-colonial de la sociedad, sino únicamente el rechazo y desmascaramiento de este engendro corporativista, combatiendo junto al pueblo.

Es pues necesario proseguir el combate irreconciliable contra el régimen fascista y sus servidores, estrechando lazos de unidad inquebrantables con obreros campesinos y demás explotados. La lucha contra el reajuste general corporativo ha de ser más compleja y requiere de nuevas formas de organización y nuevos métodos de lucha. Es perentorio analizar en forma detallada la experiencia del movimiento universitario en todas sus batallas; la sostenida por los estudiantes del área de la

salud es muy ilustrativa al respecto; en la línea del rechazo y desmascaramiento al SECIGRA y contra el chantaje del título, se han celebrado el V Congreso de Estudiantes de Medicina y otros eventos, donde se analizó y estableció la situación y perspectiva del combate contra el secigra, tomando correctas medidas de lucha y acordando nuevas formas de organización (Frente Único de Egresantes contra el secigra) pese a las posiciones derechistas de capitulación y derrotismo de quienes como la dirigencia de la ANEP sostienen el "internado rural" dentro de la carrera y sede contra el secigra que se da al término y menos contra el chantaje de la titulación; o como los dirigentes de la REP que claman por el secigra "pero con el estatuto", sin contar ya las peregrinas posiciones de los anarquizantes que frente al secigra plantean la guerra popular para lo cual, cansados de "resistir activamente" en la universidad, plantean la "retirada estratégica a sus barrios" (1971).

La lucha contra el reordenamiento general corporativo requiere de un análisis y profundo análisis de la actuación fascista en todos los planos de la vida universitaria; estableciendo con claridad su derrotero y los pasos que el régimen ha de dar. Analizar los problemas concretos de los tres estamentos, sistematizarlos, e impulsar el fortalecimiento de sus organizaciones (particularmente la reconstrucción de la FER) ha de permitir avanzar en la unificación del movimiento universitario contra el régimen y sus servidores y mejores condiciones para combatir los negros propósitos de la dictadura militar fascista.

El XV Congreso de la REP, debe resolver la realización de una CONVENCIÓN CONTRA LA CORPORATIVIZACIÓN en la cual participen los tres estamentos de la universidad, en la perspectiva de un Frente Único contra la corporativización de la universidad peruana, pues el peligro de reordenamiento general corporativo tiene cada vez más vigente la tarea contra el movimiento universitario; la DEFENSA DE LA UNIVERSIDAD, parte de la lucha democrática del pueblo peruano.

El FER expresa su decisión de impulsar este evento afrontando las innumerables dificultades que se presentaran, desde las maquinaciones de la reacción hasta el abstencionismo de los revolucionaristas; y hace un llamado a todos los estudiantes, profesores y trabajadores a unar pensamiento y acción para el exitoso desarrollo de la convención contra la corporativización, en medio de la lucha contra el reajuste general corporativo y el peligro derechista de capitulación y derrotismo frente al régimen fascista.

EL PRIMERO DE MAYO ES, EN TODO EL MUNDO, UN DIA DE UNIDAD DEL PROLETARIADO REVOLUCIONARIO, UNA FECHA QUE REUNE EN UN INMENSO FRENTE UNICO INTERNACIONAL A TODOS LOS TRABAJADORES ORGANIZADOS. EN ESTA FECHA RESUEÑAN, UNANIMEMENTE OBEDECIDAS Y ACATADAS, LAS PALABRAS DE CARLOS MARX: "PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIDOS!" EN ESTA FECHA CAEN ESPONTANEAMENTE TODAS LAS BARRERAS QUE DIFERENCIAN Y SEPARAN EN VARIOS GRUPOS Y VARIAS ESCUELAS A LA VANGUARDIA PROLETARIA/ EL PRIMERO DE MAYO NO PERTENECE A UNA INTERNACIONAL: ES LA FECHA DE TODAS LAS INTERNACIONALES, SOCIALISTAS, COMUNISTAS Y LIBERTARIAS. DE TODOS LOS Matices SE CONJUNTE Y SE ABREGLAN MOVEN EN UN SOLO EJERCITO QUE MARCHA HACIA LA LUCHA FINAL/ ESTA FECHA, ENSUNDA, ES UNA AFIRMACION Y UNA CONSTATAcion DE QUE EL FRENTE UNICO PROLETARIO ES POSIBLE Y ES PRACTICABLE Y DE QUE A SU REALIZACION NO SE OPONE NINGUN INTERES. NINGUNA EXIGENCIA DEL PRESENTE/ A MUCHAS MEDITACIONES INVITA ESTA FECHA INTERNACIONAL. PERO PARA LOS TRABAJADORES PERUANOS LA MAS ACTUAL, LA MAS OPORTUNA, ES LA QUE CONCIERNE A LA NECESIDAD Y A LA POSIBILIDAD DEL FRENTE UNICO. ULTIMAMENTE SE HAN PRODUCIDO ALGUNOS INTENTOS SECCIONISTAS. Y URGEN TENDERSE, URGE CONCERTARSE PARA IMPEDIR QUE ESTOS INTENTOS PROSPEREN, EVITAN DO QUE SOCAVEN Y MINEN LA NACIENTE VANGUARDIA PROLETARIA DEL PERU/ MI ACTITUD, DESDE MI INCORPORACION EN ESTA VANGUARDIA, HA SIDO SIEMPRE LA DE UN AUTOR CONVENUIDO, LA DE UN PROPAGANDISTA FERVOUROSO DEL FRENTE UNICO. RECUERDO HABERLO DECLARADO EN UNA DE LAS CONFERENCIAS INICIALES DE MI CURSO DE HISTORIA DE LA CRISIS MUNDIAL. RESPONDIENDO A LOS PRIMEROS GESTOS DE RESISTENCIA Y DE APRENSION DE ALGUNOS ANTIGUOS Y HIERATICOS LIBERTARIOS, MAS PREOCUPADOS DE LA RIEGUA DEL DOGMA QUE DE LA EFICACIA Y LA FERTILIDAD DE LA ACCION, DISE ENTONCES DESDE LA TRIBUNA DE LA UNIVERSIDAD POPULAR: "SOMOS TODAVIA POCOS PARA DIVIDIRNOS. NO HAGAMOS CUESTION DE ETIQUETAS NI DE TITULOS / POSTERIORMENTE HE REPETIDO ESTAS O ANALOGAS PALABRAS, Y NO ME CAUSA RE DE REITERARIAS. EL MOVIMIENTO CLASISTA, ENTRE NOSOTROS, ES ANIMADO INCIPIENTE, MUY LIMITADO PARA QUE PENSEMOS EN FRACCIONABLE Y ESCINDIRLE. ANTES DE QUE LLEGUE LA HORA, INEVITABLE ACASO, DE UNA DIVISION, NOS CORRESPONDE REALIZAR MUCHA OBRA COMUN, MUCHA LABOR SOLIDARIA. TENEMOS QUE EMPRENDER JUNTOS MUCHAS LABORES JORNADAS. NOS TOCA, POR EJEMPLO, SUSCITAR EN LA MAYORIA DEL PROLETARIADO PERUANO, CONCIENCIA DE CLASE Y SENTIMIENTO DE CLASE. ESTA FAENA PERTENECE POR IGUAL A SOCIALISTAS Y SINDICALISTAS, A COMUNISTAS Y LIBERTARIOS. TODOS TENEMOS EL DEBER DE SOSTENER GERMEAN ES DE RENOVACION Y DE DIFUNDIR IDEAS CLASISTAS. TODOS TENEMOS EL DEBER DE ALEJAR AL PROLETARIADO DE LAS ASAMBLEAS AMARILLAS Y DE LAS FALSAS "INSTITUCIONES REPRESENTATIVAS" TODOS TENEMOS EL DEBER DE LUCHAR CONTRA LOS ATAQUES Y LAS REPRESIONES REACCIONARIAS. TODOS TENEMOS EL DEBER DE DEFENDER LA TRIBUNA, LA PRENSA Y LA ORGANIZACION PROLETARIA. TODOS TENEMOS EL DEBER DE SOSTENER LAS REIVINDICACIONES DE LA ESCLAVIZADA Y OPRIMIDA RAZA-INDIGENA. EN EL CUMPLIMIENTO DE ESTOS DEBERES HISTORICOS, SE ENCONTRARAN Y JUNTARAN NUESTROS CAMINOS, CUALQUIERA QUE SEA NUESTRA META ULTIMA/ EL FRENTE UNICO NO ANULA LA PERSONALIDAD, NO ANULA LA FIRMACION DE NINGUNO DE LOS QUE LO COMPONEN. NO SIGNIFICA LA CONFUSION NI LA AMALGAMA DE TODAS LAS DOCTRINAS EN UNA DOCTRINA UNICA. ES UNA ACCION CONTINGENTE Y CONCRETA, PRACTICA. EL PROGRAMA DEL FRENTE UNICO CONSIDERA EXCLUSIVAMENTE LA REALIDAD INMEDIATA, FINERA DE TODAS LAS TRACCION Y DE TODA UTOPIA. PRECONIZAR EL FRENTE UNICO NO ES, PUEDE PRECONIZAR EL CONFUSIONISMO IDEOLOGICO. DENTRO DEL FRENTE UNICO CADA CUAL DEBE CONSERVAR SU PROPIA FILIACION Y SU PROPIO IDEARIO. CADA CUAL DEBE TRABAJAR POR SU PROPIO CREDITO. PERO TODOS DEBEN SENTIRSE UNIDOS POR LA SOLIDARIDAD DE CLASE, VINCULADOS POR LA LUCHA CONTRA EL ADVERBARIO COMUN, LIGADOS POR LA MISMA VOLUNTAD REVOLUCIONARIA, Y LA MISMA PASION RENOVADORA. FORMAR UN FRENTE UNICO ES TENER UNA ACTITUD SOLIDARIA ANTE UN PROBLEMA CONCRETO, ANTE UNA NECESIDAD URGENTE. NO ES RENUNCIAR A LA DOCTRINA QUE CADA UNO SIRVE NI A LA POSICION QUE CADA UNO OCUPA EN LA VANGUARDIA. LA VARIEDAD DE TENDENCIAS Y LA DIVERSIDAD DE Matices IDEOLOGICOS ES INEVITABLE EN ESA INMENSA LEGION HUMANA QUE SE LLAMA PROLETARIADO. LA EXISTENCIA DE TENDENCIAS Y GRUPOS DEFINIDOS Y PRECISOS NO ES UN MAL; ES POR EL CONTRARIO LA SEÑAL DE UN PERIODO AVANZADO DEL PROCESO REVOLUCIONARIO. LO QUE IMPORTA ES QUE ESOS GRUPOS Y ESAS TENDENCIAS SEPALEN ENTREDERE ANTE LA REALIDAD CONCRETA DEL DIA. QUE NO SE ESTABILIZEN BIZANTINAMENTE EN EXCONFESIONES Y EXCOMUNIONES RECIPROCAS. QUE NO ABANDONEN A LAS MASAS DE LA REVOLUCION CON EL ESPECTACULO DE LAS QUEDELLAS DOGMATICAS DE SUS PREDICADORES. QUE NO GASTEN SUS ARMAS NI DILAPIDEN SU TIEMPO EN HERIRSE ENTRE SI OTROS, SINO EN COMBATIR EL ORDEN SOCIAL, SUS INJUSTICIAS Y SUS CRIMENES/ TRATEMOS DE SENTIR CORDIALMENTE EL LAZO HISTORICO QUE NOS UNE A TODOS LOS HOMBRES DE LA VANGUARDIA, A TODOS LOS FACTORES DE LA RENOVACION... PUBLICADO POR VEZ PRIMERA EN "EL OBRERO TEXTIL". AÑO 5, NUMERO 59. 1924